

# Adorar a Dios mediante la oración

Leer [Génesis 3:1–24](#)

El plan de Jesús para conocer a Dios mediante la oración comienza con la adoración.

Vamos a responder a tres preguntas acerca de adorar a Dios mediante la oración:

- 1) ¿Qué significa adorar?
- 2) ¿Cómo adorar a Dios mediante la oración?
- 3) ¿Qué hará para mí?

## 1) ¿QUÉ SIGNIFICA ADORAR?

Adorar, simplemente, es el acto de reconocer el valor de Dios. Nuestra palabra inglesa moderna “**adoración**” era originalmente la palabra en inglés antigua “*vale la adoración*”. Significa expresar *valor*. Porque el valor la de Dios es eterno, nuestra adoración de Él nunca terminará.

Jesús dijo que hay dos aspectos del valor de Dios que debemos reconocer cuando comenzamos nuestra oración con adoración. **La primera es la paternidad de Dios**. Jesús nos dijo a comenzar nuestra oración con las palabras, “*Padre nuestro que estás en los cielos*” (énfasis agregado). Nosotros estamos adorando a Dios cuando lo reconocemos como nuestro Padre Celestial.

¿Confías en Dios como tu Padre? Debieras si eres cristiano, porque [Gálatas 3:26](#) dice: “*Sois hijos de Dios mediante la fe en Cristo Jesús*”. Si eres un creyente en Jesús, eres un hijo o hija de Dios. Es su propio Padre. Y quiere que confíe en Él como un Padre amoroso. Es una parte de adorarle.

Escuche este testimonio de un buen pastor amigo mío: “Nuestra iglesia tuvo una fiesta para los trabajadores infantiles en un parque local un sábado por la tarde. Yo estaba sentado en el pasto mirando a los niños jugar en el juego de barras. Una pequeña niña llamada Mia estaba teniendo un gran tiempo. Ella podría aferrarse a los travesaños con toda su fuerza, su rostro se volteaba rojo, la tierra unos tres pies debajo de ella — un *largo* camino para alguien de su tamaño. Ella se colgaba allí mientras ella podía, entonces soltaba y gritaba con deleite mientras que su padre y abuelo y mamá tomaban turnos para agarrarla. Luego ella quería volver a hacerlo otra vez.

Y otra vez.

Y otra vez.

Aquí está lo que me llamó la atención. Su mamá y papá y el abuelo estaban parados un poco *detrás de* Mia. Ella no les podía ver mientras que soltaba y caía a través del aire. Pero ella nunca dudaba que le atraparían. Eso fue la diversión. Ella soltaba las barras. Ella estaba cayendo a través del aire. Pero ella sabía que alguien más grande y más fuerte que ella iba a alcanzarla”.

Es como nuestro Padre Celestial quiere que confiemos en Él cuando se trata de la vida. Quiere que dejemos ir, dejar ir nuestras cargas y temores y preocupaciones — y confiar en Él para alcanzarnos con seguridad. Eso es adoración a Él. Es reconociendo Su valor como Nuestro Padre.

**Otro aspecto de valía de Dios que debemos reconocer es cuando comenzamos nuestra oración con la adoración a Su Santidad.** Jesús nos dijo como orar, “*Padre Nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre*” (énfasis agregado). Para santificar algo significa para *establecerlo aparte porque merece honor especial*, como cuando el Presidente Abraham Lincoln habló de la tierra sagrada de Gettysburg. Para santificar el nombre de Dios, entonces, es establecerlo y apartarlo como Santo — sobre todos otros nombres.

Sí, debemos confiar en Dios como nuestro amoroso Padre Celestial, pero siempre debemos tener en mente también que Él es el Dios Todopoderoso.

Hay una escena increíble en el libro de Apocalipsis que describe “*cuatro seres vivientes*” que adoran a Dios en el cielo en Su trono. Son criaturas únicas, “*cubierto con ojos todo alrededor*”. Cada uno tiene los ojos “*por delante y por detrás*” y “*incluso bajo sus alas*”.

Y la Biblia dice:

*“Día y noche no cesaban de decir: “Santo, Santo, Santo es el Señor Dios el Todopoderoso, el que era, el que es y el que ha de venir”.*

[APOCALIPSIS4:6-8](#)

Aquí es lo que quiero que te des cuenta. Aunque estas criaturas nunca dejan el trono de Dios (es decir, están cerca de Él en todo momento), y aunque tienen ojos por todas partes (es decir, lo ven *todo*), no dejan de declarar cuán Santo — ¡cómo moralmente perfecto, puro y bueno — es! Increíble.

Debemos confiar en Dios como nuestro amoroso Padre Celestial, pero debemos reconocer su Santidad también — al darse cuenta que es sólo por su misericordia que somos capaces de acercarnos a Él. Teniendo ambos estas verdades en mente — el amor de Dios y su Santidad — nos mantiene equilibrados.

La historia es contada de algunos trepadores de la montaña en los Alpes. Dos fueron experimentados. Uno estaba haciendo su primera subida en los Alpes. Ellos subieron y subieron, sobre la roca y la nieve. Cuando llegaron a la cumbre, los dos escaladores experimentados se trasladaron a un lado para permitir a su amigo pasar primero. El joven ascendió a la Cumbre y estaba a punto de saltar a sus pies, ¡cuando sus amigos le jalaban abajo! Cuando les preguntó qué estaban haciendo, uno de ellos dijo: “levanta la mano”. Lo hizo y sintió una poderosa ráfaga de viento. “Acá arriba”, explicó el experimentado escalador, “el único lugar seguro es sobre sus rodillas”.

**Bible Study: THE DOCTRINES OF THE BIBLE**

**Prayer Series: Survey of the Doctrines of Prayer**

**Pastor Eddie Idefonso**

**3-07-14**

Es lo mismo con Dios. Nosotros debemos confiar en Él como nuestro amoroso Padre Celestial, pero también debemos mostrarle reverencia y temor como el Altísimo. Nosotros estamos adorando cuando reconocemos Su Santidad.

Así que hemos respondido la primera pregunta acerca de adorar a Dios mediante la oración, *¿Qué significa adorar?* Significa reconocer la valía de Dios, específicamente Su valía como Nuestro Padre Celestial y Su valor como Nuestro Dios Santo.